

## PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRESA  
CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 21.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



## PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RVN. 1'50.

PROVINCIAS. 2.

EXTRANJERO Y UL-

TRAMAR. 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA Á LO MENOS UNA

VEZ CADA SEMANA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripción; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripción.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando á esta Administración su importe en sellos de correo.

## PRIMERA ETAPA.

Vá á concluir el primer acto de la función.

El primer período de las actuales Cortes, está dando las últimas boqueadas.

Mes y medio de penosos trabajos han acabado con las fuerzas de los padres de la patria.

La tarea ha sido pesada y no hay que extrañar que los diputados quieran entregarse al descanso.

Es verdad que los presupuestos no se han discutido; es cierto que las reformas de Cuba no se han presentado; es indudable que la cuestión industrial queda en pie; pero así como en religión, contra siete vicios hay siete virtudes, en política, contra el dolor farniente de cuatrocientos y tantos diputados hay millones de españoles que pagan los vidrios rotos.

No tenemos presupuestos, es verdad; pero en cambio tenemos contribuyentes que satisfarán religiosamente sus cuotas por mas que nadie se tome la pena de decirles por qué ni para qué hacen sus desembolsos.

De la cuestión de Cuba no hay que hablar. Si bien es cierto que cuando vino el general se nos dijo que las reformas en nuestra Antilla eran indispensables y que indispensables, urgentes, también lo es que ahora el general ya es presidente del Consejo de ministros, y esta circunstancia bien merece la pena de que los cubanos se llenen de paciencia y aguarden á que don Arsenio entienda un poco mas de política, que al paso que vá, todo hace presumir que no tardará mucho tiempo sin que se encuentre á la misma altura que cuando vino.

El triste estado de nuestra industria; la precaria situación de nuestra marina mercante; la agonía penosa de nuestra agricultura, merecían también una mirada compasiva de los representantes del país; pero los representantes del país le temen al calor y no es cosa de asarse en Madrid, cuando cada uno de ellos tiene en su respectiva provincia una temperatura glacial.

Además no hay que olvidar que la defensa de esos intereses está encomendada á manos sobradamente espertas.

Los Durán, los Nicolau y los Fabra tienen á su cargo la salvación de la industria y no hay cuidado que esta se pierda mientras alienten esos tres ciudadanos que no han aceptado el honroso cargo de que se hallan revestidos, sino haciendo constar que se apartan por completo de la política para dedicarse exclusivamente á proteger la industria.

Si descartamos, pues, los presupuestos, las reformas de Cuba, lo concerniente á la industria y una porción de asuntos que hay que resolver, tendremos que convenir en que las Cortes actuales han aprovechado perfectamente el tiempo.

En cuarenta y cinco días se ha constituido el Congreso y se ha discutido el mensaje.

Se ha hecho más. De un Martínez Campos se ha hecho un orador, que es como si de este pobre hombre se quisiera hacer un Larra.

Se ha hecho mas todavía: se ha descubierto que para levantar tempestades no hay nadie mas apropiado que Silvela sentado en el banco azul, y que para sesiones borrascosas no hay gente mejor que la conservadora.

Con todos estos trabajos no hay fuerzas humanas que no se debiliten.

Por esto nuestros representantes han quedado tan fatigados, que les falta tiempo para abandonar la Corte y trasladarse á las provincias con el objeto de descansar de tan improba tarea.

En vano las minorías han pedido que no acabara la legislatura sin que se discutieran los presupuestos, asunto que en todas las naciones se conceptúa siempre como uno de los principales deberes del diputado; los diputados españoles no piensan de la misma manera y sobre todo creen que han hecho ya bastante predicando cuarenta y tantos días para alcanzar la felicidad de la patria.

Quédese el trabajo para los industriales, los hombres del campo, y los faquines, con cuyo sudor se ganan la subsistencia y se pagan las contribuciones; nuestros representantes no tienen el deber de llevar á este extremo sus vigilias: basta y sobra con mes y medio de asistencia al salón de sesiones del Congreso.

Convengamos, pues, en que el primer período de las actuales Cortes ha dado óptimos frutos.

Como Cortes conservadoras, el resultado ha sido digno de ellas.

El país no ha adelantado un paso y se encuentra ni mas ni menos que antes de reunirse las Cámaras.

Solamente una ventaja ha alcanzado.

Hacerle gracia de los edificantes espectáculos que convertían el Congreso en campo de Agramante y privarle de oír discursos como los de Martínez Campos, Cassola y Ochando.

Nunca con mas motivo que ahora podría decirse como los personajes de la zarzuela:

— Los Dioses no hicieron nada.

¿Se aprueba el acta?

— Aprobada.

## ORDEN, JUSTICIA, AMOR.

Recuerdo que las palabras que sirven de epígrafe á este artículo aparecieron en las colgaduras del Liceo el día en que á consecuencia del hecho de Sagunto, celebraba el partido conservador de Barcelona el triunfo de la restauración.

Es una coincidencia extraña, pero tengo observado que los conservadores siempre se concretan á no prestar su cariño más que á tres cosas.

El número tres es el predilecto entre la gente que yo llamaria *non sancta*, pero que he de apellidar de la suprema inteligencia porque así se han empeñado los que no tienen ninguna.

Siempre que hay que hacer algun acto público; nombrar alguna comisión; votar diputados; señalar prohombres etc. etc., obsérvenlo ustedes, el número tres es el que domina sobre todos los demás.

Y sino allá vá la prueba.

Tuvo que hacerse propaganda proteccionista para engatusar á los electores y asegurar la victoria en las pasadas elecciones, y caten ustedes reunion en el Masnou; banquete en la Lonja y discursos en la Union Barcelonesa.

Total: tres actos distintos con un solo objeto verdadero: sacar diputados conservadores.

Vinieron las elecciones y gracias á la misericordia divina la gente situacionera pudo aprovechar los trabajos proteccionistas, sacando como resultado de la eleccion á Durán, Nicolau y Lopez Fabra.

Total: tres individuos de reconocida importancia, pero que yo se los regalo á quien los quiera.

Llega la constitucion del nuevo ayuntamiento y ya ántes empiezan los trabajos de zapa para resolver quien ha de apechugar con la alcaldía y las dos primeras tenencias, concluyendo la lucha con la victoria de Durán, (don Enrique de) la ventaja de Pujol Fernandez y la caída de Fontrodona.

Total: tres lumbreras capaces de dejar á oscuras al mismo sol.

Hay que señalar entre los escogidos algunos regidores que por sus conocimientos especiales puedan dar lustre á determinadas comisiones, y enseguida tienen ustedes á Iglesias, á Munné y á Marsá en primera terna.

Total: tres individuos cuyos nombres son una garantía de acierto y otra garantía de confianza.

En fin; hasta para las colgaduras, el partido conservador no sabe salir del número tres, pues como he dicho ántes, los lemas pegados en los balcones del Liceo formaron también esta cantidad: Orden, Justicia, Amor.

De manera que el partido conservador se ha enamorado perdidamente del numerito y no emprende



cosa alguna en que el fatídico tres no asome las narices.

¿Será por aquello de: tres eran tres las hijas de Elena...?

Yo no lo sé, pero si la vista no me engaña, me parece que algo hay de esto.

Porque fíjense ustedes en los lemas á que he hecho referencia, y verán que cada uno de ellos es la más hermosa mentira que se ha visto en tiempos conservadores.

*Orden.* Conspiraciones, botellas inflamatorias, motines, partidas sublevadas y cada marimorena en el Congreso que canta el misterio.

*Justicia.* Marchamos, facturas falsas, cupones ídem, letras duplicadas, y á todo esto aún no he visto á nadie en presidio.

*Amor.* Cadalsos, deportaciones, denuncias, multas, y en una palabra, trompazo seco al que no piense como yo.

Así es como han de traducirse las aspiraciones de la gente conservadora.

Tres son sus puntos de partida; pero en lugar de bautizarlas con los nombres de *Orden*, *Justicia* y *Amor*, opino que deberían conocerse con los de *Gresca*, *Campe el que pueda* y *Al prójimo contra una esquiná*.

### SERENATA.

A don Práxedes Sagasta  
en el día de su santo:  
Barcelona á veintinueve,  
si no miente el calendario.  
Muy señor mío y amigo:  
estoy que brinco y que salto  
desde el revolcón famoso  
que en tono parlamentario,  
le dió usted en el Congreso  
al señor Martínez Campos.  
Castelar le dió un ejército,  
Amadeo le dió un mando,  
unos, le dieron la faja,  
otros, los tres entorchados:  
fué conde, marqués y duque,  
y vencedor laureado  
y obtuvo con buena renta  
la gran cruz de San Fernando.  
Se le dió en Cuba dinero  
y se le dieron soldados  
y esclavos, que dejó libres  
y libres, que dejó esclavos.  
Y se le dió un Ministerio  
que diz la venia ancho,  
y luego la Presidencia  
angosta para su garbo.  
Y Cánovas del Castillo  
le dió su elocuencia en cambio;  
elocuencia tan sublime...  
que con ella hace fiasco.  
Y hasta el señor de Baston...  
que es un señor diputado,  
se regaló á don Arsenio  
diciendo: — Si hay que dar palos,  
cójame usted cuando quiera;  
que soy leña de buen árbol.  
Y todos, pobres y ricos,  
jóvenes, niños y ancianos  
le dieron, lo que no dieron  
á Escipion el Africano  
á César, ni á ningún héroe...  
de aquellos que ya no usamos.  
Solo usted, señor Sagasta,  
quedaba por darle algo;  
y pensando cuerda y mente  
que á un sér tan extraordinario  
solo dársele podía  
digno y cumplido agasajo,  
le dió usted al gran disgusto  
que en este siglo se ha dado,  
del que guardará memoria  
aun cuando viva cien años.  
Y yo, que no tengo títulos,  
ni laureles, ni entorchados,  
ni Ministerios, ni cruces,  
ni dos pesetas en cuartos,  
le doy á usted cuatro ¡vivas!  
y quinientos mil aplausos  
por su grandioso discurso,  
y además por ser su santo;  
santo que del almanaque  
ahora quisiera borrarlo,  
con Cánovas del Castillo  
el señor Martínez Campos;  
pero tienen para días  
esos dos monstruos humanos;  
monstruos los dos de elocuencia;  
monstruos de talento ambos:  
uno por gastar palabras,  
y otro, por gastar los cuartos.

AQUÍ.

Se trata de construir un nuevo campo-santo.

Nuestro Ayuntamiento, cansado de maltratar á los vivos se propone por lo visto, dar buen albergue á los muertos.

No me parece mal el pensamiento.

Pero como el municipio de Barcelona tiene el don de echar á perder cuanto toca, no será extraño que en el asunto de la nueva necrópolis suceda lo que sucede siempre que interviene el Cuerpo municipal.

Por de pronto ya se susurra que las exigencias clericales son lo que son siempre cuando hay algo que ganar.

Yo no me he enterado todavía del asunto.

Lo estudiaré y diré á mis lectores la opinion que me merece.

Entretanto no me parece por demás prevenir á nuestro egregio Municipio que abra el ojo y no se deje envolver por influencias de solideo.

El cementerio ha de ser propiedad del Cuerpo municipal sin permitirse que vengan extrañas corporaciones á mangonear en lo que no tienen ningún derecho.

Ha de acabar aquello de que el brazo eclesiástico hacia de los cementerios una propiedad por que sí.

El clero debe, y nadie se lo disputa, encargarse de la salvacion de las almas. En cuanto á los cuerpos, ya es harina de otro costal.

El alquiler de casa se paga al casero y no al cura de la parroquia; y el casero es aquí el Ayuntamiento y de ninguna manera el brazo eclesiástico.

No creo que por esta mi opinion, se me dé el dictado de *ateo*, como parece que ya ha sucedido con algun mortal que piensa como yo.

Si así se me califica, con su pan se lo coman.

Yo soy así: me gusta que cada palo aguante su vela.

### ECOS DE LOS MADRILES.

Hay una atmósfera... ¿Qué atmósfera invade la coronada!

Al regimiento de húsares  
que murió en campal batalla,  
le edifican la necrópolis  
del Buen Retiro en las tapias;  
al monstruo que fué el oráculo  
de una mayoría mansa  
le propinan unas píldoras  
para curar su garganta;  
los moderados históricos  
se agarran á las aldabas  
de la puerta del pontífice  
y están llama que te llama;  
pero el general impávido  
y huyendo de las alianzas,  
— «á otra parte con la música», —  
dice con voz apagada  
bañado en algas marítimas  
que su tenaz reuma calman.

Y la atmósfera colérica  
al artillero amenaza  
que entre sábanas riquísimas  
á su prosapia adecuadas,  
de una pesadilla víctima  
dando suspiros esclama:  
— «¿Dónde están aquellos próceres  
que anteayer me rodeaban  
consagrándome mil vítores  
que me dieron brillo y fama?

Despertó el gran académico:  
oyó una gran serenata:  
sintióse con mucho júbilo  
aliviada la garganta,  
y al indicarle su Píladas  
que el aplauso era á Sagasta  
quedó como paralítico...  
de soberbia, según fama.

### CASCOS.

Ha tomado la sotana de jesuita en el colegio de novicios de Montpellier, el célebre don Vicente Mantrola.

Es una ganga para aquel afortunado colegio, y una fortuna para España si el tal don Vicente se queda por aquellas tierras.

Al ser conducido desde los jardines del Retiro á casa del señor Martos el ramillete que se le había dedicado, se deshizo por completo en el camino.

Por donde se saca en limpio que es imposible dulcificar al señor Martos.

El señor Albacete en la sesión del 18 y en un arranque de entusiasmo, vertió el vaso de agua que tenía delante, casi en las jurídicas piernas del señor Aurióles.

¿Pretendería el ministro de Ultramar que el de Gracia y Justicia tomase un pediluvio con el objeto de que se le descargue la cabeza?

El señor Fabié habló en el Congreso del estado ruinoso de un monasterio.

Esto hubiera estado mejor en boca del señor La Iglesia.

El señor La Iglesia habló de carpetas falsas y otras pequeñeces.

Esto hubiera estado mejor en boca del señor Fabié.

Las Cámaras al fin han acordado eximir de las condiciones exigidas por el artículo 22 de la Constitución á algunos senadores electos por las provincias de Cuba.

Constituciones á mí!... dirán los conservadores.

Segun un periódico ministerial han sido declarados cesantes los empleados de la Deuda que aparecen hasta ahora complicados en la sustracción de carpetas.

Complicados y cesantes?

Vamos que esto es la refinación de la crueldad. Yo hasta ahora había creído que para castigar á un cómplice de una estafa, bastaba con entregarlo á los tribunales.

El reuma que padece el general Martínez Campos se ha recrudecido.

Malo!

— Por aquí empecé yo, dirán mas de cuatro ex-ministros que se vieron obligados á abandonar la cartera por... falta de salud.

Dice el *Diario Español* del viérnes:

«En el salón de sesiones no ha habido ningún incidente de palpitante interés.»

Se comprende: no habló el señor Silvela.

Se susurra que ha sido reducido á prision un alto ex-empleado de Hacienda con motivo de la falsificación de las carpetas de la Deuda.

Alto?

¿Si tendremos aquí una segunda edición de los célebres cargos de piedra?

En Madrid se ha dicho que el señor Orovio había presentado la dimision y que había sido aceptada. No se asusten ustedes. La noticia no ha resultado cierta.

Tanta felicidad no se ha hecho para los españoles.

El martes último celebró la ciudad de Tarrasa el séptimo aniversario del ataque de los carlistas.

Galantemente invitada LA BOMBA para asistir á aquel patriótico acto, tuvo el sentimiento de que sus apremiantes ocupaciones le impedirían acudir á la cita.

No por esto deja de agradecer en lo que vale la atención de que ha sido objeto, por lo que LA BOMBA dá las mas expresivas gracias á los dignos individuos de la comision, felicitándoles al propio tiempo por su patriótica actitud en pró de los principios liberales.

Segun *El Siglo* la gefatura militar del partido constitucional corresponde al general Lopez Dominguez. ¿Y quién le mete á *El Siglo* en camisa de once varas?

Siempre se ha visto que los cuidados agenos...





Para atestiguar nuestro agradecimiento y en reparacion de nuestras *infidelidades*, nos consagramos enteramente á  
vos y nos proponemos, con el ausilio de vuestra gracia, alargar unos meses mas la posesion del presupuesto.



Niega *La Época* que en el Ferrol haya habido ningún motín.  
Luego, negando *La Época*, algo ha pasado en el Ferrol.

Se da por seguro que el señor Romero Robledo vendrá a visitarnos.  
Será tal vez para devolvernos nuestros corazones que según dijo, estaban con él desde la cuestión del gas.

Publica *La Gaceta* una real orden desestimando un recurso de alzada interpuesto por D. Amador Guerra.  
Pero, hombre, ¿sabe usted que es desesperante lo que le pasa al señor Guerra?  
Todo le sale al revés.  
Positivamente este señor ha nacido estrellado.

La función dada el domingo en la plaza de Toros, dejó satisfecha a la numerosa concurrencia que asistió a presenciarse.  
Al igual que en las anteriores, los señores Nestor, Venca y Colleen fueron muy aplaudidos.  
El velocipedista Mr. Latine hizo las delicias del público por la soltura y rapidez verdaderamente notable con que practica sus ejercicios.

*El Diari Catalá* ha sido condenado a veinte y cinco días de suspensión.  
Que digan ahora que la prensa en España no goza de verdadera libertad.  
Lamento el perance de todas veras, caro colega.

*El Cardener* de Manresa en un suplemento que ha publicado, se despide de sus lectores, a consecuencia de las caricias que continuamente ha recibido del alcalde y del fiscal.  
Siento que el valiente colega se haya visto precisado a tomar tan extrema resolución.

Mi querido amigo el señor don Antonio Ferratjes estuvo el martes en Badalona donde fué cariñosamente obsequiado por la sociedad *Centro liberal* que le agasajó con una excelente comida de pescado.  
¿Una buena comida de pescado dispuesta y arreglada en Badalona?..  
Pues señor, ahora recuerdo que yo he de comerme otra.

Dice *El Fénix* que al lado del nombre de Espartero debería inscribirse en las lápidas del salón del Congreso, el del sargento García.  
No creo que haya necesidad de ello.  
Podrían poner los nombres de Telaraña, Ochavo o el padre Caixal.  
Y si con éstos no bastara, ahí queda todavía Caga-Reims.

En Madrid han corrido rumores de haberse efectuado algunas prisiones de carácter político.  
Estos rumores a última hora se han desmentido.  
Me alegro.  
Pero malo es que empiece a susurrarse.  
Veremos como acabarán estas misas.

Dice el *Brusi*:  
«El tribunal de imprenta ha condenado a 25 días de suspensión al *Diari Catalá*.  
Enviamos nuestro pésame por su perance al citado colega local, que constantemente ha observado la mayor cortesía con el *Diario de Barcelona*.»  
Si el pésame solo debe enviarse a los que son cortes con sus adversarios, será preciso convenir en que difícilmente alcanzará esta muestra de afecto el periódico dirigido por el señor Mañé.

El señor La Iglesia al presentar la proposición contra el ministro de Hacienda, hizo todo lo posible para enfadarse.  
El buen hombre, sin embargo, no pudo lograrlo.  
Y es que un húsar de Antequera no se enfada nunca.

La serenata dada en Madrid al ilustre jefe del partido constitucional don Práxedes Mateo Sagasta ha sido un verdadero acontecimiento.  
Hago una apuesta a que no sucede otro tanto el día que se haga igual obsequio al señor Cánovas del Castillo.  
A que no?

En Madrid se ha estrenado una ópera titulada *El violín del diablo*.  
¿Cuánto daría el señor Girona porque el suyo tuviera el poder del creado por el maestro Mercuri!  
Entonces sí que se realizarían todos sus proyectos.

El tribunal de actas graves tuvo que aplazar la reunión que debía celebrarse el domingo.  
Pobre Maspons! Su martirio no acabará nunca.

Dijose que el conde de Foxá era indicado para un gobierno civil.  
*El Diario Español* sin embargo desmiente la noticia en estos términos:  
«En cuanto al señor conde de Foxá no hay probabilidades de que figure en la combinación, a pesar de cuanto se ha dicho.»  
El egregio conde, es como el señor Guerra.  
Todos los huevos le salen huecos.

Pavía? oh! gran ministro!  
Si se le toca el registro de sus hazañas marinas, esclama vertiendo llanto;  
— ¡He estado en las Filipinas y he sufrido unas anginas en las aguas de Lepanto!

Silvela es un guapo mozo;  
pero quiere crecer tanto,  
que sin ser un gran *Silvela* aun vá a ser un gran *silvado*.

Los señores Lopez Fabra y Bosch y Labrés se han acordado a última hora de explicar su voto en pró de la contestación al mensaje, diciendo que debía entenderse favorable a la política del gobierno, pero adverso a su gestión sobre el porvenir de la industria.  
Y a esto contesto yo.  
Al asno muerto la cebada al rabo.

El señor Martinez Campos exhortaba a los diputados en uno de sus discursos en la contestación al mensaje, que permaneciesen en sus puestos para tratar las cuestiones pendientes.  
Al presentar las minorías su proposición de que continuasen las sesiones hasta dejar votados los presupuestos y la cuestión de Cuba, salvo siempre la regia prerrogativa, la mayoría votó en contra.  
Armonías conservadoras.

La cuestión de las carpetas ha dado serios disgustos al señor Orovio.  
El señor La Iglesia, diputado de la mayoría, formuló un voto de censura contra el ministro de Hacienda.  
Gracias a la intervención de algunos amigos, todo se convirtió en agua de borrajas, modificándose primero y retirándose después la proposición.  
Por lo visto, con el señor La Iglesia, no reza el *non possumus*.

Casi todos los diputados ministeriales catalanes han abandonado la Corte y no han asistido a las últimas sesiones.  
Esto no tiene nada de particular, si se atiende a que las cuestiones que se trataban en ellas, tenían poco de políticas, y solo se referían a intereses generales del país.  
Para otras elecciones les recomendamos que varíen de lema y que digan: poca administración y mucha política.

Dice Martinez Campos, que sus actos se los inspira la Providencia.  
Si le inspirase la ciencia a ese ilustre caballero de no tirar el dinero.....  
¡qué sublime Providencia!

El director general de la Deuda, donde se ha verificado la escandalosa sustracción de carpetas, se llama Arenillas.  
El señor Arenillas continúa, sin embargo, en su puesto.  
En adelante ya no deberá decirse: — se ha echado tierra al asunto; sino que se dirá mas castizamente: — se ha echado *Arenillas* al asunto.  
Y es probado.

Dicen que el marqués de Orovio no conoce la aritmética;  
precisamente por eso.....  
es el ministro de Hacienda.

Por su *elocuencia* es Auriolés ministro conservador:  
jamás despliega los labios...  
pero *conserva* la voz.

Acabamos de recibir el último número de «*La Bordadora*» en el cual se incluye, aparte de dos magníficos pliegos de dibujos para bordados, un patron cortado de cuerpo interior, según el sistema del profesor de corte don Saturnino García Sanz.  
Aquella Redacción anuncia para el número próximo notables mejoras en su Revista que a no dudar llamarán la atención de sus suscritores. Deseamos a «*La Bordadora*» toda suerte de prosperidades que bien lo merece aquella Redacción por sus desvelos en beneficio del bello sexo.

Hemos recibido en un tomito elegantemente impreso la *Vetllada literaria* que en obsequio al excelentísimo señor don Víctor Balaguer dióse en el Fomento de la producción española, por la *Associació d'excursions catalana*.  
Damos las mas espresivas gracias a la citada asociación por su galantería, que apreciamos en mucho.

El señor don R. Cortada y Ramos nos ha remitido un ejemplar de la mazurca para piano que acaba de publicar con el título *Lo pinyol dels*.  
Aunque la primera parte es una marcada reminiscencia de otra mazurca estrangera, no por esto la escrita por el señor Cortada y Ramos deja de ser notable en su género.  
Le agradecemos la fineza.

En el teatro de Novedades celebróse el domingo último la repartición de premios del certámen de la *Bordadora*.  
La concurrencia fué tan escogida como numerosa.  
Felicitamos a la redacción del colega por el buen resultado de sus esfuerzos.

#### SOLUCION A LA CHARADA DEL NUMERO ANTERIOR.

ES-CA-RA-BA-JO.

#### CHARADA.

Abrumadora se estiendo  
la *prima* *tercera* *cuarta*.  
Huyendo de su contacto  
busco mi alivio en el agua  
y una *segunda* con *cuatro*  
en siendo grande me basta.  
Al ver español que envidia  
de *toda* la triste fama  
y que los hechos de Roma  
decadente se retratan,  
alguna *cuarta* tras *prima*  
mis pesares me regalan  
que ser no puede insensible  
quien ama bien a su patria.

J. B.

#### CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA»

Sr. Bargallinas. (Barcelona.) Acertó usted. Lo demás no lo entiendo. Esplíquese usted, *ampallat*.  
D. J. R. (Id.) Se ha equivocado usted. Su escrito debe mandarlo al *Correo Catalan*.  
D. L. O. (Id.) No me conviene. Si aceptara sus consejos, de seguro que tropezaría con el fiscal. Si es usted tan valiente, puede hacerlo de su cuenta y riesgo.  
Pollito. (Id.) Tengo el sentimiento de participar a usted que su trabajo ha ido al cesto.  
Moisés. (Id.) Se publicará oportunamente.  
D. S. M. (Murcia.) Recibida su carta. Estimando.  
D. P. L. (Lugo.) Su suscripción empezó en primero de Julio.  
D. R. J. (Madrid.) Se remite otra vez el número. Ganas de una buena administración de correos.  
D. L. C. (Id.) Recibida su carta. La contestación por el correo.  
D. J. S. (Sevilla.) Queda usted suscrito. Ahora toca a usted el envío de los monises ¿estamos?  
D. R. L. (Mahon.) Siempre dispuesto a servir a usted. Ordene.  
D. M. J. (Nerpio.) Nunca deja de remitirse el número. Vá el duplicado.  
D. A. M. (Figueras.) Recibida su carta. Enterados y conformes. Siempre agradecidos.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 21.